

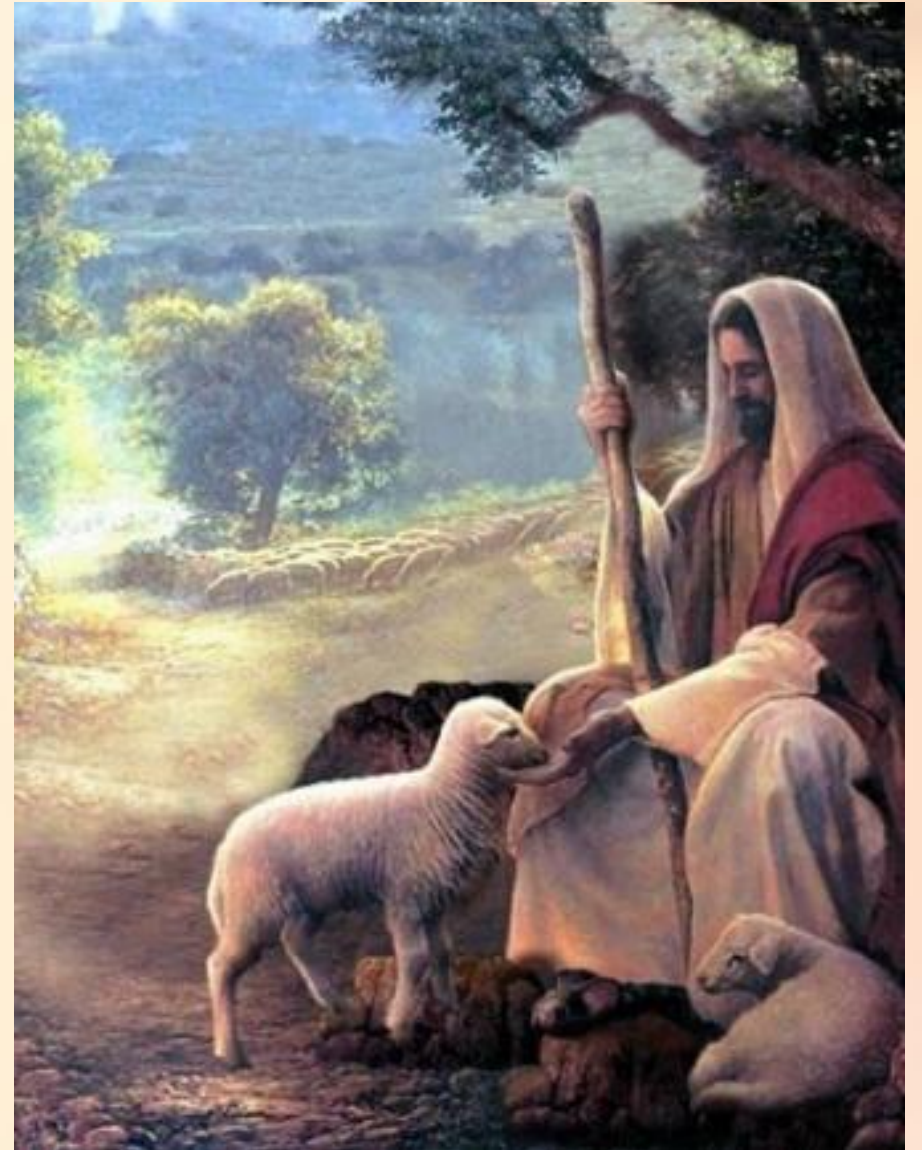


Tutoría y el Cuidado

Padre Teódulo Guzmán S.J.

La Tutoría es esencialmente **el cuidado de las personas que se nos han confiado**, para velar por su realización académica y personal.

La **parábola del buen pastor** que propone Jesús en el capítulo 10 del evangelio de San Juan, puede servirnos de parámetro para la comprensión cabal y el ejercicio eficaz de la Tutoría.





- 1.-El **Buen Pastor**, dice Jesús, conoce a las ovejas del rebaño, las llama por su nombre, y las ovejas lo conocen y lo siguen.
- El **buen Tutor conoce a los estudiantes que se le han confiado**, los llama por su nombre, los trata como personas, sabe de dónde vienen y conoce sus deseos y aspiraciones; los recibe con benevolencia, los escucha con atención, les pregunta con discreción y les abre nuevas perspectivas para su desempeño académico y su formación ética y social.
- El buen Tutor genera confianza en sus tutorados y tutoradas, y por eso lo buscan, especialmente cuando necesitan su ayuda y su consejo.

2.- El buen pastor, continúa diciendo Jesús, entra al redil por la puerta, no se salta las trancas, porque no es un ladrón.

Por eso las ovejas reconocen su voz cuando las llama.

Así también, el buen Tutor **es veraz** con las personas a quienes guía, y no prodiga falsos halagos ni apapachos para quedar bien con sus tutorados, sino que **les habla con la verdad**.

EL VERDADERO
CAMINO HACIA
EL AMOR ES LA
VERDAD Y LA
CONFIANZA

@ CANDIDMAN



3.- El buen pastor, dice la parábola del evangelio de Juan, **camina por delante de sus ovejas** y éstas lo siguen porque conocen su voz. A otro no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.



Así el buen Tutor precederá a sus discípulos con el **buen ejemplo de una vida justa y honesta**, y por eso lo escucharán los estudiantes. No así a aquel cuyas conductas no son congruentes con sus palabras.

4.- El buen pastor da la vida por sus ovejas. No así el asalariado, el que no es pastor de las ovejas, ni las ovejas son suyas.

Por eso, cuando ve venir al lobo, huye abandonando a las ovejas, y el lobo las atrapa y las dispersa.

Así el buen Tutor **acepta la encomienda de la tutoría** no porque le paguen ni por quedar bien con la autoridad universitaria, sino porque **realmente le importa que los estudiantes sean competentes profesionalmente**, conscientes de la realidad social, comprometidos con la transformación social del país y capaces de servir a quien tenga necesidad de su apoyo.



¿Qué implica, entonces la Tutoría?



- En suma, la Tutoría **implica y exige actitudes personales y conductas sociales** que no se aprenden en los libros de psicología, sino que se van adquiriendo en la medida en que el tutor va interactuando y aprendiendo **en el proceso de interlocución y diálogo con los estudiantes.**
- El presupuesto fundamental en esta tarea es que todos **asumamos conscientemente**, y no solo recitemos de memoria, los valores que conforman nuestro proyecto común de Universidad de la Compañía de Jesús, y que al mismo tiempo estos valores **inspiren cotidianamente nuestra praxiseducativa.**

- En estos tiempos de creciente deshumanización, destructividad y desamparo de los débiles ante los poderosos, **urge que trabajemos codo a codo en el ejercicio constante de nuestro humanismo cristiano y de nuestra espiritualidad ignaciana.**
- La crisis ética y social que experimenta el mundo y nuestra Patria, exige de todos nosotros un **esfuerzo mayor para desarrollar relaciones humanas cálidas y fraternas**, que superen el paradigma tecnocrático predominante, como ha dicho enfáticamente el Papa Francisco.



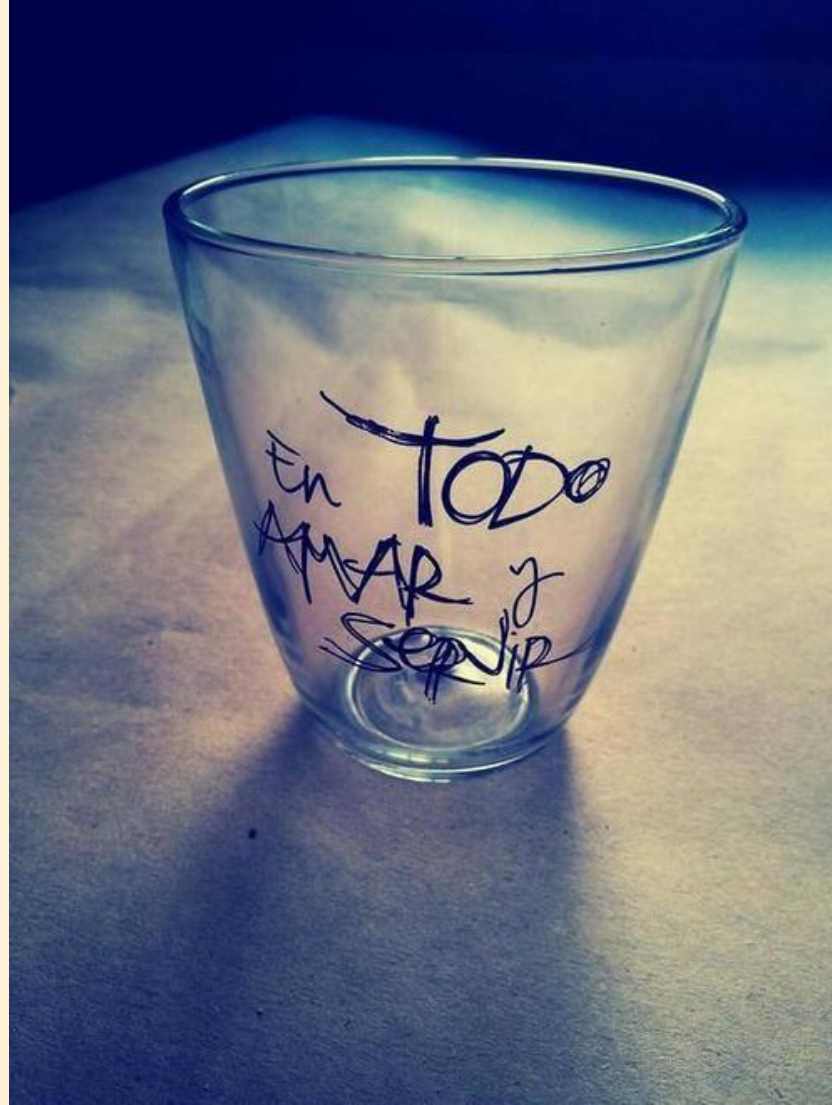


Termino con una cita de Leonardo Boff en su libro **“CUIDAR LA TIERRA”**:

“La sociedad contemporánea, conocida como la sociedad del pensamiento y de la comunicación, contradictoriamente crea cada vez más incomunicación entre las personas y soledad. La internet puede conectarnos con millones de personas sin que necesitemos encontrarnos con nadie.”

Por ello hace falta ahora, más que nunca, ocuparnos y preocuparnos por lo más importante de nuestra vida: **el cuidado, la ternura y la compasión** para revertir la crisis de deshumanización, violencia y muerte, de modo que nos convirtamos en tutores, es decir cuidadores, tanto de las personas como del planeta. Y que portemos con orgullo la camiseta ignaciana, para en todo amar y servir.





José Teódulo Guzmán A., SJ